Artículo de reflexión

https://doi.org/10.56085/isss.580

Mujeres migrantes: sueños, aventuras, realidades. Reflexiones en primera persona

Migrant Women: Dreams, Adventures, Realities. First-Person Reflections

Mulheres migrantes: sonhos, aventuras, realidades. Reflexões em primeira pessoa

Juddy Constanza Caviedes-García[1]

Resumen

Introducción: ser migrante es más que vivir en un país ajeno, es una conversación permanente entre la cultura que traigo y a la que llego. Hablar de las mujeres migrantes es de especial interés para mí en tanto hago parte de este grupo de mujeres. Este artículo comparte conversaciones de un grupo de mujeres migrantes de sures no geográficos que residen en Inglaterra. ***Objetivo:*** develar injusticias, discriminaciones y resistencias. ***Métodos:*** es una experiencia participativa donde las actoras dibujamos y conversamos para expresar nuestros sentires como mujeres migrantes, desde el sur, en un país del norte global. ***Resultados:*** se identificaron situaciones de injusticia y discriminación por: la nacionalidad, las creencias religiosas, el no dominio del idioma inglés y por el no reconocimiento de los estudios profesionales. Todas ellas vivenciadas por las mujeres migrantes. ***Conclusiones:*** en la migración se vive un proceso constante de resistencia ante las situaciones que deslegitiman nuestros saberes, ante las relaciones de poder colonial en el mercado laboral y ante el poder hegemónico y eurocentrista del conocimiento académico.

Palabras clave: mujeres, migrantes, justicia social, discriminación social.

Abstract

Introduction: Being a migrant is more than just living in a foreign country, it is a permanent conversation between the culture that I bring and the culture I arrive at. Talking about migrant women is of special interest for me as I am part of this women group. This article shares conversations from a group of migrant women from non-geographical souths who live in England. ***Objective:*** To unveil injustices, discrimination, and resistance. ***Methods:*** This is a participative experience where we, the actors, draw and talk to express our feelings as migrant women, from the south, in a global-north country. ***Results:*** Situations of injustice and discrimination were identified due to nationality, religious beliefs, lack of ability to speak English, and due to failure to recognize professional studies. These experiences were all lived

1. Psicóloga. Especialista en Epistemologías del Sur. Colombiana residente en Oxford (Inglaterra).

by migrant women. ***Conclusions:*** During migration, there is a constant process of resistance to situations that discredit our knowledge, in the face of colonial power relations in the labor market, and against the hegemonic and Euro-centric power of academic knowledge.

Keywords: Women, migrants, social justice, social discrimination.

Resumo

Introdução: ser migrante é mais do que viver num país estrangeiro, é uma conversa permanente entre a cultura que trago e aquela a que chego. Falar sobre mulheres migrantes é de especial interesse para mim, pois faço parte desse grupo de mulheres. Este artigo compartilha conversas de um grupo de mulheres migrantes de sules não geográficos residentes na Inglaterra. ***Objetivo:*** revelar injustiças, discriminações e resistências. ***Métodos:*** é uma experiência participativa em que nós como atoras desenhamos e falamos para expressar nossos sentimentos como mulheres migrantes, do Sul, em um país do norte global. ***Resultados:*** foram identificadas situações de injustiça e discriminação por: nacionalidade, crenças religiosas, falta de domínio da língua inglesa e não reconhecimento de estudos profissionais. Todas elas experimentadas por mulheres migrantes. ***Conclusões:*** na migração se vivencia um processo constante de resistência a situações que deslegitimam nossos saberes, às relações de poder colonial no mercado de trabalho e ao poder hegemônico e eurocêntrico do conhecimento acadêmico.

Palavras chave: mulheres, migrantes, justiça social, discriminação social.

Introducción

Ser migrante es más que vivir en un país ajeno, es conocer, comprender, construir sueños, en lugares distintos a nuestros orígenes, es vivir nuevas experiencias, es una conversación permanente entre dos culturas.

Hace cinco años que vivo en Inglaterra y, desde ese mismo tiempo, la vida me ha permitido conocer personas a las que hoy en día considero mis amigas. Ellas son de diferentes nacionalidades: colombianas, peruanas, españolas, rumanas, nepalís, timorenses, polacas y portuguesas. Somos diversas por el color, la raza, la religión, el lenguaje, la cultura y puede que existan muchas otras diferencias, pero hay algo que compartimos: somos migrantes, vivimos en Inglaterra y siempre recordamos, ya sea por la comida, el clima, la familia, los amigos, los paisajes o los aromas, a nuestros países de origen. Es con ellas con quien deseo conversar acerca de la vida, en especial de esos sentimientos, pensamientos y experiencias que tenemos como mujeres migrantes.

Hall propone distinciones entre el término multicultural y el multiculturalismo, el primero lo considera como: "un adjetivo que describe las características sociales y los problemas de gobernabilidad que confronta toda sociedad en la que coexisten comunidades culturales diferentes intentando desarrollar una vida en común y a la vez conservar algo de su identidad original" (1, p. 633). Por el contrario, multiculturalismo es definido como: "las estrategias y políticas adoptadas para gobernar o administrar los problemas de la diversidad y la multiplicidad en los que se ven envueltas las sociedades multiculturales" (1, p. 633).

Desde Latinoamérica se propone el concepto de interculturalidad que comprende la importancia de reconocer las prácticas y políticas, desde arriba y desde abajo, en torno a la comunidad, la sociedad, el estado y la nación, destacando, a la vez, sus formulaciones tanto "funcionales" como "críticas".

Como diría Nusbaum (2) en *Las fronteras de la Justicia*, una de las deudas de la humanidad es con los migrantes y, en este caso en especial, con las mujeres que han decidido construir felicidad, sueños, esperanza, en un país distinto al suyo, que luchan por mantener su identidad cultural y que, a su vez, no logran develar las situaciones de desigualdad, injusticia y discriminación porque, quizás, sienten que esto hace parte naturalmente de la vida del migrante o, simplemente, por ser de los distintos sures.

Cómo pensar entonces la migración sin inferir que todos los migrantes son socialmente inferiores pobres, incultos, analfabetos, marginales, desesperados, etc. con respecto a los miembros de las sociedades de acogida.

En relación con la migración de las mujeres, cerca de la mitad de los 191 millones de migrantes internacionales registrados, según el censo de 2005, eran mujeres, esto es 94,5 millones de personas. Las mujeres constituyen en la actualidad el grupo mayoritario de inmigrantes en numerosos países, en particular en Norteamérica, Europa, Oriente Medio y Oceanía (3).

Las mujeres que más emigran son de Asia y América Latina. Para el año 2002 y 2003 las mujeres representaron el 80 % de todos los inmigrantes indonesios y, en estas mismas fechas, eran más de 3.000 mujeres que salían diariamente de Filipinas.

Algo muy similar ocurre en Latinoamérica donde el 70 % de los emigrantes brasileños, dominicanos y del área andina son mujeres que, en su mayoría, han buscado como países de acogida países como España e Italia (3).

Las motivaciones más comunes por las cuales las mujeres deciden emigrar se relacionan con la necesidad de generar cambios en sus vidas, entre ellos se encuentran las ofertas laborales, oferta de estudios de educación superior, la búsqueda de mejores ingresos, mejorar la calidad de vida, descubrir nuevas formas de vivir y cumplir con los deseos y sueños anhelados.

Otras decisiones son motivadas por la situación de conflicto armado, las guerras del narcotráfico, la falta de oportunidades y las crisis económicas de los países de origen.

En lo que concierne a las migraciones forzadas, en 2005, las mujeres representaban la mitad de los 12,7 millones de personas refugiadas en el mundo (3).

Para comprender la vida y las reflexiones de las mujeres migrantes es necesario crear metodologías que posibiliten el desarrollo de una ecología de saberes, donde seamos nosotras quienes contemos nuestras

historias, nuestras luchas, nuestros día a día. Allí podremos visibilizar la línea abismal que se presenta en esta problemática y, aún más importante, no se nos negará nuestra capacidad de agencia.

Una primera lectura es entender lo que nos pasa a las mujeres migrantes desde la línea abismal. Por ejemplo, existen casos en los cuales las mujeres que migran viven diversas exclusiones, ya sea por su color, por su religión, por su lenguaje, por su cultura, a veces por ser quienes son o por ser migrantes. Considero que esto nos hace más vulnerables a algunas personas y a otras nos enseña a resistir, a dar la lucha por reconocernos y ser reconocidas por lo que somos.

A veces, podría decirse que el solo hecho de ser migrante puede convertirnos en víctimas, en especial si a esto le sumamos un sistema patriarcal de dominación en donde, para algunas mujeres, existen relaciones directas de dependencia económica, de relaciones sociales y hasta de la condición migratoria.

Los diferentes tipos de exclusión no se presentan en el sur exclusivamente, también muchas personas, en este caso los migrantes, pueden estar llevando formas de vida social como marginales, prescindibles, invisibles e inferiores en el norte.

Para de Sousa Santos "el pensamiento moderno occidental avanza operando sobre líneas abismales que dividen lo humano de lo subhumano de tal modo que los principios humanos no quedan comprometidos por prácticas inhumanas" (4, p.36). En consecuencia, para el pensamiento moderno occidental los migrantes pertenecen al grupo en donde "La creación del otro lado de la línea como una no-área en términos políticos y legales, como una base impensable para el gobierno de la ley, los derechos humanos, y la democracia" (4, p.36).

Por tanto, la línea abismal está en las discriminaciones sexuales y raciales, en la esfera pública y privada, en las zonas salvajes de las megaciudades, en las fábricas de explotación, en las prisiones, en las nuevas formas de esclavitud, en el mercado negro de órganos humanos, en el trabajo infantil y la prostitución.

Así mismo:

> Como un proceso más de colonialidad, el conocimiento desarrollado en la academia de los sures pareciera no tener validez, no cuenta con el reconocimiento o el poder que si da la academia hegemónica y eurocentrista del norte. Los procesos de validación de títulos pueden llegar a ser muy largos, costosos y desgastantes emocionalmente, en ocasiones exigiendo completar cursos, lo que implica que muchas veces se decida por terminar trabajando en algo similar o en un nivel inferior al de su formación en el país de origen (5, p.39).

La exclusión dada por la falta de reconocimiento de la diversidad de saberes se suma a la marginación que puede desarrollarse al no tener un dominio de una segunda lengua, en la mayoría de los casos el inglés, que al igual que la primera puede delimitar y generar barreras de acceso a la vida laboral y a todas las acciones y ámbitos de la vida en general.

La monocultura del saber y del rigor, señalada por de Sousa Santos, está relacionada con la idea de que el único saber riguroso es el saber científico y, por lo tanto, otros conocimientos no tienen la validez ni el rigor del conocimiento científico (5). Esta monocultura elimina la validez del conocimiento que se desarrolla en las diferentes prácticas sociales, aquellos conocimientos y saberes que construimos en el cotidiano, en el compartir con el otro, en el ser y el hacer. Además, la monocultura niega la credibilidad de los saberes populares, los saberes indígenas y ancestrales porque no son importantes o tienen la rigurosidad de la ciencia occidental.

Otra monocultura en la cual podemos ver reflejadas las vidas de las mujeres migrantes es la de la naturalización de las diferencias, aquellas que ocultan las jerarquías, la clasificación racial, la étnica y la sexual. Por consiguiente, el tercer modo de producir ausencia es "inferiorizar", que es una manera descalificada de alternativa a lo hegemónico, precisamente por ser inferior (5).

Así, este artículo tiene como objetivo develar las injusticias y discriminaciones, no percibidas por mujeres migrantes, a través de conversaciones sobre la vida y los diferentes ámbitos de interacción, identificar maneras de re-existencia de un grupo de mujeres migrantes que vivimos en Inglaterra.

Metodología

La construcción de esta experiencia es un proceso participativo desarrollado en cuatro momentos y

elaborado en primera persona, con mujeres jóvenes de distintos países, residentes en Inglaterra, para reflexionar sobre el hecho de ser mujeres migrantes.

Primer momento: invitación. Realicé una pequeña y sencilla tarjeta para mis amigas, allí las convocaba para que habláramos acerca de nuestras vidas como mujeres migrantes. Como somos de diferentes lugares del mundo la tarjeta se elaboró en dos versiones: una en español y otra en inglés. En la figura 1 comparto la versión en español, el mismo mensaje se envió en inglés.



Figura 1. Invitación versión español.

Fuente: elaboración propia.

Segundo momento: conociéndonos. Un sábado de junio de 2019 nos reunimos seis mujeres, algunas de ellas se conocían entre sí, otras se veían por primera vez, algunas vinieron con sus hijos y mi hija también se encontraba allí. La conversación se desarrolló en el jardín de la casa mientras los niños y las niñas jugaban y se divertían en la sala. El idioma en el que realizamos la conversación fue inglés y por eso Alin, mi esposo, nos ayudó con la traducción de español a inglés de dos mujeres colombianas. De este grupo, tres somos colombianas, dos de Polonia, una de Rumania y una de Timor del Este. Las edades están entre los 27 y 69 años.

Nos sentamos en un círculo y conversamos acerca de quiénes somos, de las diversas razones por las que decidimos inmigrar, de cómo hemos cumplido nuestros sueños paulatinamente y, también, cómo estos mismos se han ido transformando de acuerdo con las realidades que vivimos.

Tercer momento: introspección. En este momento cada una de nosotras cerró los ojos y se visualizó en su contexto, en ese día a día en este país que no es el nuestro. Así, dejamos que los pensamientos y sentimientos llegaran a nuestras mentes para después ser plasmados en palabras o en dibujos.

Cuarto momento: compartiendo y reflexionando lo dibujado, lo escrito y lo visualizado. En un acuerdo mutuo por el respeto a la palabra, a las opiniones y a las reflexiones elaboradas, así como la autorización para su uso de los dibujos.

Aspectos éticos: los dibujos han sido autorizados para su uso en este documento, por tanto, se aprobó en conjunto el respeto por la palabra, las opiniones y reflexiones elaboradas.

Resultados

La conversación transcurrió en un espacio de respeto, escucha y compartir, ninguna juzgaba. Algunas veces las palabras fluían más que otras, tal vez porque los recuerdos hacen que nuestras voces se quebraran por el llanto. Para algunas de las participantes fue más fácil desarrollar una conversación clara y abierta acerca de los sentimientos que para otras, quienes tal vez necesitaban más tiempo para reflexionar. Había risas, abrazos de soporte y consuelo para aquellas que lo necesitaban.

En el momento llamado "conociéndonos" nos dimos la oportunidad de presentarnos a nosotras, presentamos nuestros países, nuestro nombre. Hablamos acerca de la falta de oportunidades para los jóvenes, la situación de violencia, la baja remuneración económica para los profesionales y el desempleo que vivíamos y veíamos en nuestros países, estos sin lugar a dudas habían sido factores determinantes a la hora de tomar la decisión de buscar mejores oportunidades en otro país.

Hablar acerca de las razones de emigrar no solo nos llevó a reflexionar acerca de las situaciones de nuestros países, también nos mostró que cada una de nosotras traía consigo sueños y objetivos por cumplir, desde querer hacer dinero para ayudar a su familia o para estudiar, pasando por olvidar amores, reunirse nuevamente con la familia o con las personas que amas, la necesidad de conocer y experimentar nuevas cosas hasta, por supuesto, querer aprender de otras culturas (ver figura 2).

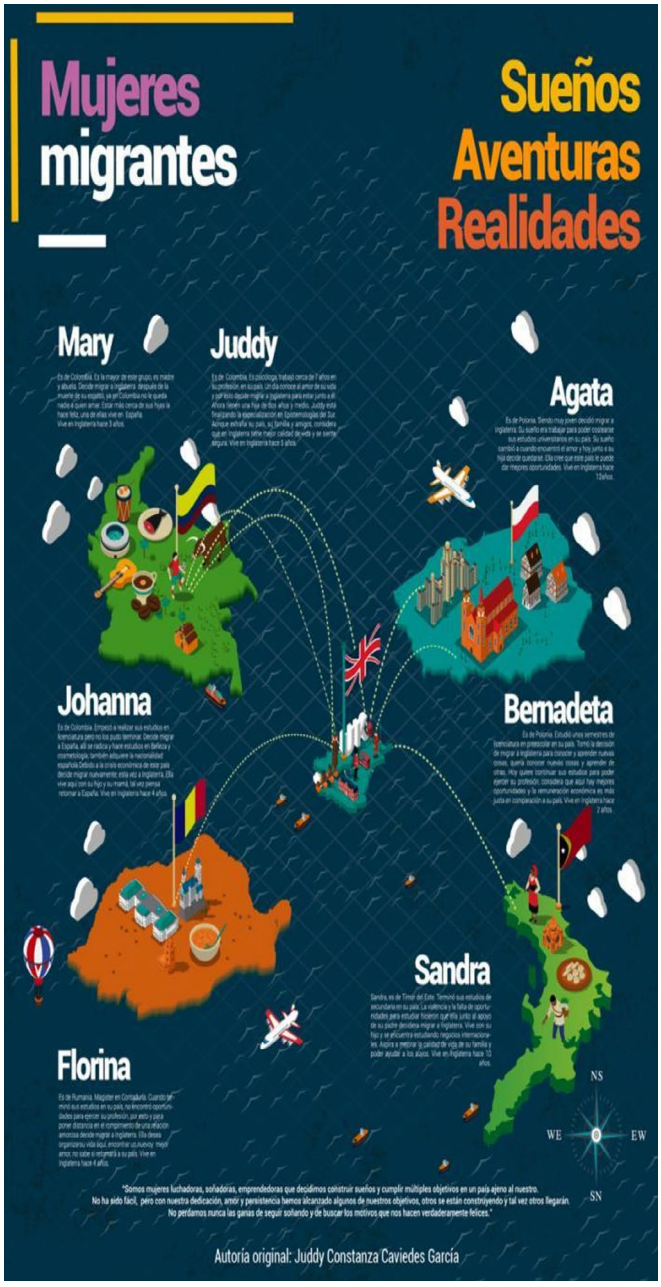


Figura 2. Segundo momento. Conociéndonos.

Fuente: archivo de la investigación.

Los dibujos y las palabras escritas en el momento de la introspección contaron sentimientos, algunos de ellos estaban en blanco y negro, otros en colores fuertes, algunos, aunque con color, tenían trazos sutiles, muy suaves. Algunos contaban la vida desde lo bueno y también desde lo malo, ¿o tal vez no era desde lo malo? Podría ser quizás desde las reflexiones que tenemos acerca de la vida aquí, de aquello que queremos cambiar o que extrañamos de nuestros lugares de origen.

En el primer dibujo (figura 3) encontramos el amor por la familia, a su vez aparecen plasmadas con palabras las cosas, situaciones y personas que extraña esta mujer de su país. Ella se representa como un pájaro con ojos grandes al que le gusta observar, aprender y estar atento, pero que estaba encerrado en una jaula que no le permitía ser libre, ser quien era, hacer lo que ella siempre había soñado. Además, comenta sobre las situaciones desagradables que ha tenido que vivir por las etiquetas y estereotipos negativos que le tienen a las personas por su lugar de procedencia. En este caso ella es colombiana y le molesta cuando, al decir su nacionalidad, la gente la vincula con problemáticas como la violencia, el narcotráfico y las drogas.



Figura 3. Tercer momento. Introspección.

Fuente: Juddy (6).

La representación de la mujer a través de una cara triste, del segundo dibujo (figura 4), está relacionada con no haber cumplido sus sueños, no haber podido encontrar a alguien con quién compartir su vida, no estar con sus amigos y, especialmente, por las situaciones poco gratificantes que ha tenido que pasar en su vida laboral. Para ella los números son la representación de su trabajo y es allí donde identifica una de las principales desventajas que conlleva el no dominar el idioma inglés.

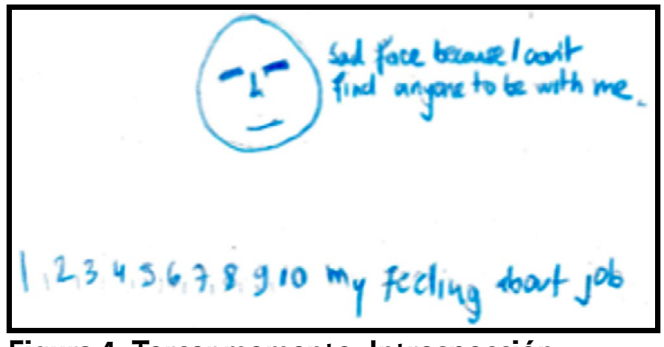


Figura 4. Tercer momento. Introspección.

Fuente: Florina (7).

No tener dominio del idioma inglés ha sido una barrera para acceder al trabajo que ella quiere y para el cual está capacitada (es magíster en contaduría) y percibe que, a pesar de tener títulos que son válidos en Inglaterra, para este país es más importante el idioma que las propias cualificaciones o estudios. Ella considera que en las compañías a las que ha aplicado existe una preferencia por profesionales ingleses sobre aquellos que tienen otras nacionalidades y que, muchas veces, a estas compañías no les interesa que las personas contratadas no estén capacitadas para ocupar los cargos.

En el tercer dibujo (figura 5) la mujer se representa con el sol y a su alrededorhay muchas nubes que, algunas veces, la cubren y la opacan, entonces se siente mal y triste. Esas nubes pueden ser los días cuando hay mal clima o los días en los que más extraña a su familia y quiere estar a su lado. Las nubes son la representación de las veces en las que se ha sentido agredida por alguien que la trata injustamente.



Figura 5. Tercer momento. Introspección.

Fuente: Bernadeta (8).

El cuarto dibujo (figura 6) son ella y su hijo, cuando salen, si él ve las flores, siemprelas recoge y se las entrega, es la forma en la que él cree hacerla feliz. Hay un árbol y sus frutos son corazones, estos representan las personas que extraña de su país, entre ellos especialmente a su padre.



Figura 6. Tercer momento. Introspección.

Fuente: Sandra (9).

El quinto dibujo (figura 7) es una mujer con su hijo y su madre; para ella estasdos personas lo son todo, pero se siente atrapada. Está en un momento en el que siente que debe tomar decisiones aunque aún no tiene muy claro qué debe hacer. A veces piensa que debe volver al primer país donde inmigró por primera vez (España).



Figura 7. Tercer momento. Introspección.

Fuente: Mary (10).

En el sexto dibujo (figura 8) hay dos flores y cada una de ellas representa, para esta mujer, a sus hijas, el corazón grande es ella y adentro hay dos corazones de diferente color, esto es porque una de sus hijas vive en España y otra está en Inglaterra, con ella. Le duele no poder estar con ambas, pero sabe que está más cerca de poder ir a visitarla cuando ella la necesite y ella es feliz por poder ayudarlas y acompañarlas. Para ellas sus hijas lo son todo.



Figura 8. Tercer momento. Introspección.

Fuente: Johanna (11).

En el séptimo dibujo (figura 9) están ella, su hija y sus amigas; son muy felices: ella se siente una mujer bendecida. Todas pertenecen a una comunidad católica, cree que tiene todo lo que necesita y se siente feliz, pero hay algo que no le gusta y es lo que pasa en Inglaterra: aquí las personas son diferentes, no les gustan las normas, difieren muchas veces de las creencias que ella tiene y eso hace que no se sienta libre en muchos de los lugares donde participa en la vida cotidiana. Se siente libre con sus amigas de la iglesia, pero no en los otros espacios que le ofrece

este país. Aquí dicen que eres libre en tus opiniones y creencias religiosas pero la verdad no lo es.



Figura 9. Tercer momento. Introspección
Fuente: Ágata (12).

Cerramos la conversación con un agradecimiento por compartir las historias, las luchas, los sueños, las motivaciones para construir sueños y objetivos en un país ajeno. Esta situación no ha sido fácil, sin embargo, la dedicación, el amor y la persistencia han estado presentes en los objetivos: en los que se han cumplido e incluso en los que no. El reto es seguir soñando y buscar los motivos que nos hagan sentir realmente felices y tranquilas. Agradecimos también a Inglaterra, a sus ciudadanos y a otros tantos migrantes que están a nuestro alrededor porque de ellos también hemos aprendido y cada día será una oportunidad más para seguir aprendiendo.

Reflexiones

A través de las palabras y los dibujos pusimos en escena aquellas situaciones que vivimos como mujeres migrantes, hablamos acerca de los sentimientos y emociones que nos invaden cuando se trata de hablar sobre nosotras.

Es importante señalar que hemos logrado cumplir algunos de los sueños que teníamos antes de empezar el camino y la vida como mujeres migrantes, otros se han tenido que ir transformando de acuerdo con las realidades que vivimos. Para algunas de las participantes vivir en Inglaterra ha sido una oportunidad que ha traído consigo momentos gratificantes y positivos a sus vidas pues consideran que la calidad de vida de la que gozan en este país no la hubiesen podido tener en su lugar de origen.

Sin embargo, llegamos a la conclusión de que son pocas las ocasiones en las que hemos tenido la oportunidad de hablar acerca de lo vivido y sentido como mujeres migrantes. Muchas veces las reflexiones acerca de nosotras mismas, de las situaciones de discriminación, desigualdad e injusticia parecieran no reflexionarse o, incluso, no ser percibidas como una problemática que nos afecta a todas. Como dirían las reflexiones de Boaventura de Sousa: estar al otro lado de la línea abismal dentro de una metrópoli en un sur no geográfico (5).

Tal vez para nosotras reflexionar acerca de lo que significa ser mujer migrante en un sistema hegemónico, patriarcal y colonial es iniciar a comprender las dinámicas globales, las líneas de opresión y las interseccionalidades que esto implica.

Es por esto que a pesar de ser mujeres que viven en las metrópolis aún seguimos siendo vistas, como lo menciona Chandra Talpade Mohanty (13), como mujeres victimizadas, empobrecidas y carentes de capacidad de agencia y de lucha. Esta percepción niega la existencia de nuestras movilizaciones y justifica una postura asistencialista y humanitaria que contribuye a marginar los movimientos autóctonos de mujeres a las que se las considera poco «emancipadas», «atrasadas» o necesitadas del esclarecimiento que provee el feminismo occidental. Esta concepción también magnifica la autopercepción de las occidentales como ya liberadas de la dependencia femenina tradicional y con ello reactualiza la dicotomía constitutiva entre el uno/otro, sujeto/objeto, aplicada ahora a los mundos de mujeres y no ya a la separación varones/mujeres.

En otras palabras, según Grosfoguel citado por Gil:

> Las migraciones sur-norte son componente estructural de las relaciones de poder colonial aún vigentes, que impulsan las migraciones de trabajadores coloniales para proveer fuerza de trabajo barata en los centros metropolitanos. Gran parte de los migrantes postcoloniales son objetos del racismo de la diferencia cultural, que desde los años setenta compone la nueva geocultura del sistema mundo capitalista, y que refuerza y legitima las posiciones de subordinación de los inmigrantes periféricos en las metrópolis (14, p.246).

Para nosotras este encuentro ha sido un primer acercamiento a la reflexión de nuestras experiencias

como mujeres migrantes en Inglaterra, desde nuestros saberes, con nuestras voces, nuestros silencios y nuestras luchas. Tal vez también es un llamado a organizarnos y formar un colectivo. Como señala Galceran en La Bárbara Europa:

> En la medida en que alguien es vulnerable por pertenecer al grupo discriminado —ya sea por raza, clase, género, orientación sexual u otros— la única posibilidad de preservarse es conseguir eliminar la opresión de la que el grupo es objeto. Y esto, obviamente, sólo puede lograrse colectivamente. Así los movimientos sociales necesitan crear poder colectivo como única forma de salvaguardar a las propias personas, razón por la cual se ven obligados a rechazar el discurso hobbesiano y a reconstruir constantemente los marcos comunitarios de acción, los únicos que pueden proteger a los/as individuos/as amenazados/as (15, p.281).

Conclusiones

A manera de conclusión, no es solo ser mujer la causa de la discriminación. Las situaciones de desigualdad o trato diferencial identificadas a través de este proceso se relacionan con la nacionalidad, la no apropiación de un segundo idioma, en este caso del inglés, el no reconocimiento de los títulos y estudios realizados en países del Sur o en países de Europa del Este y, por último, las creencias religiosas.

El proceso de migración no es fácil, ni siquiera para nosotras que decidimos migrar por un deseo de cambio, ha sido un proceso en donde hemos vivido el duelo por el abandono de nuestro país de origen, la cultura, la familia y todos nuestros seres queridos. Ha sido el comienzo de un camino en donde hemos tenido que afrontar una serie de prejuicios y estigmatizaciones que se le dan a las personas por el hecho de ser migrantes, ser mujeres y por su nacionalidad.

Una muestra más del poder de la colonialidad es lo que vivimos en el ámbito de la academia, donde el conocimiento desarrollado en los sures geográficos y no geográficos parecieran no tener validez ni reconocimiento. Es como estar al lado del margen del poder que otorga y da la academia hegemónica y eurocentrista de las grandes metrópolis del norte. Por esta razón es que algunas de nosotras, incluso siendo profesionales en nuestros países de origen, terminamos trabajando en niveles inferiores y a veces diferentes a los de nuestra formación.

Otra de las exclusiones que vivimos son las relacionadas por el no dominio del idioma inglés, esta situación nos excluye, nos desconoce y no nos otorga ningún tipo de reconocimiento a nuestra diversidad y a nuestros propios saberes, por el contrario, nos afecta directamente y hace que tengamos menos oportunidades de acceder a mejores trabajos y, en algunas ocasiones, hasta a las propias interacciones sociales en lo cotidiano.

Reconocimientos: este trabajo fue realizado como parte del proceso de formación en la especialización de Epistemologías del Sur con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO y del Centro de Estudios Sociales - CES de la Universidad de Coimbra, Portugal, promoción 2018 – 2019.

Referencias

1. Hall S. Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Ecuador: Envión Editores, 2010. p. 633.

2. Nussbaum M. Las Fronteras de la justicia. España: Ediciones Paidos Ibérica, 2007.

3. Movimiento Mundial de los derechos humanos. Mujeres y migraciones, 36th congress [Internet]. 2007. Disponible en: http://www.fidh.org/IMG/pdf/Femmes_migrations_esp.pdf.

4. De Sousa Santos B. Pluralismo epistemológico. Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. Bolivia: Muela del Diablo Editores, 2009. p.31-84.

5. De Sousa Santos B. La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En: De Sousa Santos B. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). Buenos Aires: CLACSO; 2006. p.13-41

6. Juddy. Tercer momento, introspección. Oxford, 2019.

7. Florina. Tercer momento, introspección. Oxford, 2019.

8. Bernadeta. Tercer momento, introspección. Oxford, 2019.

9. Sandra. Tercer momento, introspección. Oxford, 2019.

10. Johanna. Tercer momento, introspección. Oxford, 2019.

11. Mary. Tercer momento, introspección. Oxford, 2019.

12. Ágata. Tercer momento, introspección. Oxford, 2019.

13. Tapalde C. Feminismo sin fronteras. Descolonizar la teoría, practicar la solidaridad. México: Centro de Investigaciones y Estudios de Genero; 2017. p.358.

14. Gil S. Presentación Una sociología (de las migraciones) para la resistencia. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales. 2010;19:235-249.

15. Galceran M. La Bárbara Europa. Una mirada desde el postcolonialismo y la descolonialidad. España: Edición Traficantes de Sueños; 2016.

Fecha de recepción: 20 de octubre de 2022
Aprobado para publicación: 25 de noviembre de 2022

Correspondencia:
Juddy Constanza Caviedes-García
Correo electrónico: juddycaviedes81@yahoo.com

Oxford (Inglaterra)